



FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA

El FMAM y el cambio climático Catalizar la transformación





Naoko Ishii

Directora ejecutiva y presidenta
Fondo para el Medio Ambiente
Mundial

Nos encontramos en un momento decisivo para el futuro de nuestro planeta y de sus pueblos.

El cambio climático afecta a todas las naciones y a todas las personas. Las sequías, las tormentas violentas, el aumento del nivel del mar y otros cambios están desestabilizando ecosistemas críticos, perjudicando la actividad económica y poniendo en peligro los medios de vida en todo el mundo. El clima es un sistema vital para la Tierra; si se ve comprometido, la prosperidad y el bienestar de todos correrán riesgo.

Es preciso actuar con urgencia para reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, invertir en medidas de adaptación y fomentar la resiliencia frente a los efectos crecientes del rápido calentamiento de nuestro mundo.

En los diez próximos años, la población mundial aumentará en 700 millones de personas, habrá más de 1000 millones de nuevos consumidores de clase media y el producto económico se incrementará en un 50 %.

El cambio de rumbo y el avance con bajas emisiones de carbono y con resiliencia exigen soluciones coordinadas e integradas para acelerar la transformación de tres sistemas económicos clave: la energía (cómo alimentamos nuestros hogares, oficinas e industrias, y cómo trasladamos bienes y personas de un lugar a otro); las ciudades (cómo vivimos), y la producción de alimentos

(cómo y dónde producimos alimentos, y qué comemos). Será necesario adoptar medidas en múltiples frentes y en todos los niveles de la sociedad.

Con un cuarto de siglo de experiencia y una amplia red de asociados, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) está bien posicionado para respaldar esa transformación. En consonancia con su carácter de mecanismo financiero de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y otros acuerdos internacionales fundamentales, los recursos del FMAM actúan como elementos catalizadores de distintas medidas y ayudan a orientar flujos de financiamiento más cuantiosos hacia inversiones dirigidas a disminuir las emisiones de carbono y aumentar la resiliencia. Respaldamos las alianzas a nivel local, nacional y regional que tengan por objeto hallar soluciones integradas en ámbitos tales como la eficiencia energética, la energía renovable, las ciudades sostenibles, la degradación de la tierra, la deforestación, la seguridad alimentaria y la resiliencia.

Al fijarse los objetivos de desarrollo sostenible, adoptados recientemente, se reconoció que el buen estado de los bienes comunes de la humanidad es esencial para que el mundo prospere. Un acuerdo sólido sobre el clima, respaldado por medidas concretas, nos ayudará a alcanzar esos objetivos. Pero dado que las causas fundamentales de la degradación aún existen, debemos intensificar nuestros esfuerzos.

Ciencia

Empujado por las actividades humanas, el clima mundial está saliendo rápidamente de la banda de estabilidad que caracterizó a los últimos 10 000 años, poniendo a prueba los límites planetarios dentro de los cuales las sociedades humanas han prosperado hasta ahora.

El consenso científico en torno a la necesidad de actuar urgentemente frente al cambio climático es inequívoco. En 2014, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático dejó en claro que, cuanto más demoremos en abordar esa cuestión, mayores serán los riesgos y los costos. Las próximas dos décadas son cruciales.

El cambio climático constituye un problema complejo que interactúa con otras ocho esferas en las que se han fijado límites planetarios, también esenciales para la prosperidad humana en el largo plazo.

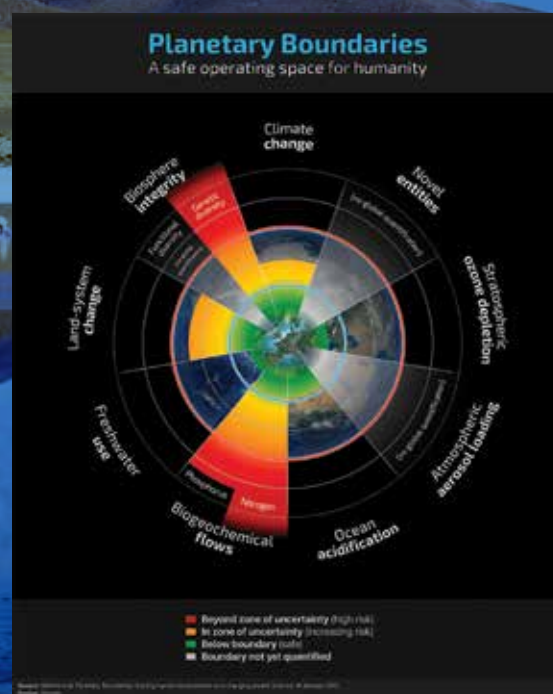
Por lo expuesto, las soluciones vinculadas al cambio climático requieren enfoques integrados que tengan en cuenta las necesidades y las interconexiones entre las numerosas dimensiones ambientales existentes a nivel local, regional y mundial.

Las medidas de mitigación implican la reducción directa de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) mediante, por ejemplo, una gestión urbana más integrada, sistemas de transporte sostenible, el uso de energía renovable y la eficiencia energética. Sin embargo, para mitigar eficazmente el cambio climático también se deben reducir las emisiones de otros sectores, como el uso de la tierra y la silvicultura, y se deben proteger los sumideros de carbono, como los océanos.

La naturaleza multidisciplinaria de las amenazas para nuestro clima y para el medio ambiente mundial,

y de las soluciones necesarias para afrontarlas está reflejada en la misión del FMAM de respaldar diversos acuerdos ambientales multilaterales clave, incluidos la CMNUCC, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD).

El FMAM promueve el desarrollo sostenible ayudando a que nuestras sociedades puedan prosperar dentro de límites planetarios seguros y, lo que es crítico, evitando que se produzcan cambios perturbadores en el clima de nuestro planeta.



Energía

El consumo de combustibles fósiles para generación de energía, calefacción y transporte ha ocasionado el 80 % del aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero producido desde 1970. Por otra parte, según las proyecciones, desde ahora hasta 2035 la demanda mundial de energía sufrirá un incremento superior al 50 %, que será incluso mayor en los países en desarrollo. Al mismo tiempo, en el mundo hay 1400 millones de personas que aún no disponen de suministros de energía adecuados y utilizan la biomasa tradicional para satisfacer sus necesidades de energía básicas, lo que provoca degradación ambiental y la muerte prematura de millones de personas, en especial mujeres y niños.

Un futuro con bajo nivel de emisiones de carbono exige una transformación fundamental de los sistemas de energía a nivel mundial. Gracias a los adelantos tecnológicos y la disminución de los costos, algunos de los antiguos obstáculos a la adopción de tecnologías ecológicamente racionales están desapareciendo rápidamente. No obstante, queda mucho por hacer para acelerar la transición.

Algunas de las tareas prioritarias son las siguientes: i) elaborar políticas y marcos normativos que promuevan la energía sostenible; ii) otorgar financiamiento suficiente e instrumentos adecuados de mitigación de riesgos para inversiones innovadoras, y iii) fomentar el desarrollo de la capacidad de los sectores público y privado para acelerar el cambio hacia una trayectoria con bajo nivel de emisiones de carbono.

Durante el último cuarto de siglo, el FMAM suministró USD 2400 millones y movilizó USD 25 000 millones de otras fuentes de financiamiento para ampliar la oferta de energía renovable y aumentar la eficiencia energética.

En materia de energía renovable, el FMAM ha estado apoyando, con fines ilustrativos, la utilización de tecnologías en etapa precomercial, como los sistemas solares térmicos y el aprovechamiento geotermal. En cuanto a las políticas, ha ayudado a establecer tarifas especiales para la introducción de energías renovables a la red eléctrica, subastas inversas y otros novedosos instrumentos financieros y mecanismos de mercado para acelerar las inversiones en energía renovable.

En lo que respecta a la eficiencia energética, el FMAM ha contribuido a introducir normas aplicables a electrodomésticos, por ejemplo, para iluminación, equipos de aire acondicionado y motores, y normas relativas al uso eficiente de la energía en edificios. También ha ayudado a transformar los sistemas energéticos nacionales mediante la introducción de empresas de servicios energéticos, y ha reforzado la capacidad de miles de pymes para adoptar prácticas orientadas a un uso más eficiente de la energía. Y la inversión catalizadora del FMAM en el sector del transporte ha favorecido el aumento de la eficiencia energética en general.

En total, las inversiones del FMAM en energía han reducido las emisiones en 1000 millones de toneladas de equivalente de dióxido de carbono (tCO₂e), lo que equivale a las emisiones producidas anualmente por 200 millones de automóviles.

Ciudades

Las ciudades están preparadas para encabezar un movimiento mundial hacia el desarrollo con bajo grado de emisiones de carbono. Para 2050, vivirán en ciudades 2000 millones de personas más que en la actualidad, lo que representa un incremento del 50 % respecto de la población actual. Las ciudades ya consumen dos tercios de la energía mundial y producen más del 70 % de las emisiones mundiales de GEI. Al mismo tiempo, muchas de ellas —incluidas 11 de las 15 ciudades más grandes del mundo— están situadas en zonas costeras, por lo que cientos de millones de sus habitantes están expuestos a los aumentos del nivel del mar y las inundaciones.

En un mundo en rápida urbanización, unas ciudades compactas, resilientes e inclusivas, que utilicen con eficiencia los recursos, pueden impulsar el desarrollo y el crecimiento económico sostenibles, y contribuir así a la habitabilidad local y a los bienes públicos mundiales

El FMAM ha estado colaborando con una gran variedad de instituciones locales y mundiales para apoyar los esfuerzos de dirigentes municipales por reducir la huella de GEI de las ciudades y aumentar su capacidad de adaptación a los efectos perjudiciales del cambio climático.

Un nuevo programa sobre ciudades sostenibles, para el que el FMAM ha otorgado USD 150 millones como parte de un paquete de financiamiento por un total de USD 1500 millones, dará un fuerte impulso a esos esfuerzos. Dirigido por el Banco Mundial y ejecutado por varios organismos asociados del FMAM, el programa abarcará, en un principio, a 23 ciudades de 11 países y i) facilitará, entre dirigentes municipales, el intercambio de conocimientos acerca de reformas normativas e innovación, que servirán de base e inspiración para actuar frente al cambio climático; ii) permitirá elaborar y aplicar normas y herramientas comunes que contribuirán a aumentar la credibilidad, la transparencia y la utilidad de los compromisos de reducción de los GEI de las ciudades; iii) fortalecerá la capacidad de los dirigentes locales para formular y ejecutar planes integrados de disminución de las emisiones de carbono para toda la ciudad, y iv) proporcionará financiamiento para algunas obras de infraestructura urbana con bajo nivel de emisiones de carbono, a partir de la experiencia recogida por el FMAM en sus numerosas inversiones con efecto catalizador dirigidas a ciudades. Se prevé que el programa permitirá evitar o reducir la emisión de 100 millones de tCO₂e.

Bosques

Los bosques proporcionan servicios ecosistémicos vitales a escala mundial, como la regulación del clima, la protección de las cuencas hidrográficas, la conservación de la biodiversidad y los hábitats, y el suministro de alimentos, combustibles y fibras textiles. También son importantes sumideros de carbono. Sin embargo, actualmente alrededor del 12 % del total de emisiones anuales de gases de efecto invernadero tiene origen en la pérdida forestal, de manera que los bosques constituyen la tercera fuente de emisiones en orden de importancia.

Unos 76 millones de hectáreas (ha) de bosques se pierden todos los años con el aumento de las tierras destinadas a la explotación de productos básicos como el aceite de palma, la soja y la carne vacuna (que explica el 80 % de la deforestación en zonas tropicales), la tala ilegal, la minería y la construcción de infraestructura.

El FMAM adopta un enfoque integrado de la ordenación forestal sostenible para obtener múltiples beneficios y trabaja con Gobiernos, agentes comerciales, comunidades locales y otras partes interesadas para abordar las causas fundamentales de la deforestación, con el propósito de mitigar el cambio climático, preservar la biodiversidad y reforzar la base de recursos forestales y los medios de vida locales.

Desde 2010, el FMAM presta apoyo a más de 80 países a través de su Mecanismo de incentivos para el programa sobre gestión forestal sostenible/reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (GFS/REDD-plus), que reconoce explícitamente los múltiples beneficios ofrecidos por los bosques. El FMAM ha proporcionado USD 700 millones,

que han movilizado USD 4600 millones de otras fuentes. Las inversiones respaldadas por el FMAM permitirán mejorar la gestión de más de 30 millones de hectáreas de paisajes forestales, recuperar más de 500 000 ha de bosques, y producir beneficios con respecto a la emisión de GEI, ya que se evitará la producción de al menos 128 millones de tCO₂e provenientes de la deforestación y la degradación forestal.

Con casi USD 500 millones en financiamiento de diversas fuentes, el nuevo programa emblemático del FMAM relativo a la eliminación de la deforestación de las cadenas de suministro de productos básicos se centra en la introducción de medidas de sostenibilidad a lo largo de las cadenas de suministro de carne vacuna, aceite de palma y soja. A través de su trabajo con los sectores público y privado y con la sociedad civil en geografías productivas clave de Asia, África y América Latina, así como con agentes de la demanda a nivel mundial, el programa apunta a respaldar las prácticas sostenibles aplicadas en 23 millones de hectáreas y evitar la producción de 80 millones de tCO₂e, al impedir la deforestación.

El programa de paisajes sostenibles de la Amazonia cuenta con la participación de Brasil, Colombia y Perú, en lo que constituye la primera colaboración regional en gran escala en la región amazónica. Dispone de una donación del FMAM por valor de USD 113 millones y de USD 682 millones en financiamiento adicional para ayudar a proteger más del 80 % de la Amazonia y fortalecer los esfuerzos por combatir el cambio climático. El programa tiene por objeto mantener 73 millones de hectáreas de tierras forestales y apoyar medidas que ayudarán a reducir un volumen de emisiones de 300 millones de tCO₂e.

Uso de la tierra

La agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra ocasionan un cuarto de las emisiones de GEI. Si bien las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal, que representan aproximadamente el 12 % del total mundial en la actualidad, están disminuyendo, se prevé que las emisiones originadas en la agricultura, actualmente del orden del 13 % del total mundial, van a aumentar hasta 2030, a raíz del crecimiento demográfico y de cambios en las preferencias alimentarias en las economías en desarrollo.

La agricultura también es crítica para la adaptación. El cambio climático continuará teniendo efectos muy graves y desiguales en la seguridad alimentaria, tanto directamente, a través de la disminución del rendimiento de los cultivos, como indirectamente, con el alza del precio de los alimentos. Por ello, en el siglo XXI será decisivo aprovechar los recursos que ofrecen la tierra y el agua, y otros recursos naturales para atender la demanda creciente de alimentos, forraje, fibras textiles y combustibles, al tiempo que se reducen las emisiones de origen agrícola, se aumenta el secuestro de carbono y se promueven, para los pobres de las zonas rurales, vidas y medios de subsistencia con más capacidad de adaptación al cambio climático.

El FMAM cumple un papel catalizador en la promoción de una gestión sostenible de la tierra y el agua para obtener múltiples beneficios para el medio ambiente mundial. A través del Proyecto de instrumento de mitigación de riesgos para la

recuperación de tierras, por ejemplo, los fondos del FMAM se destinarán a financiar garantías y préstamos subordinados que ayudarán a movilizar inversiones privadas orientadas a recuperar tierras degradadas en América Latina. El proyecto apoyará la recuperación de tierras y la gestión integrada de los recursos naturales en 45 000 ha, como mínimo; las reducciones de emisiones se estiman en 4,5 millones de tCO₂e.

Las inversiones del FMAM también están haciendo efectivas las sinergias entre la resiliencia y los beneficios ecológicos mundiales en la agricultura. En el marco del innovador programa del FMAM sobre seguridad alimentaria y resiliencia, se trabajará con pequeños agricultores de 12 países africanos a fin de proteger los recursos naturales que sustentan la seguridad alimentaria y los medios de vida de la población rural. El programa, que contará con USD 900 millones de distintas fuentes, permitirá fortalecer la sostenibilidad y la resiliencia a largo plazo en más de 10 millones de hectáreas de paisajes productivos, reducir entre 10 y 20 millones de tCO₂e y beneficiar de 2 a 3 millones de hogares.

El FMAM también está respaldando los esfuerzos de la CLD por neutralizar la degradación de las tierras, como quedó establecido en los objetivos de desarrollo sostenible, mediante la determinación voluntaria de metas nacionales, que tiene grandes posibilidades de ayudar a cubrir el déficit de reducción de emisiones existente a nivel mundial.



Adaptación

El cambio climático es un serio obstáculo para el desarrollo sostenible.

Incluso si se toman de inmediato medidas ambiciosas para mitigarlo, el clima mundial va a cambiar y traerá aparejados nuevos riesgos para el bienestar humano, la seguridad hídrica y alimentaria, la salud pública e importantes ecosistemas mundiales. Los efectos en las condiciones meteorológicas, los recursos hídricos, los rendimientos de los cultivos y los ecosistemas marinos ya afectan de manera desproporcionada a los pobres.

Por estas razones, alcanzar y mantener nuestros objetivos de desarrollo colectivo exige una aceleración y una intensificación extraordinarias de las medidas de adaptación. También es preciso mejorar considerablemente la capacidad en todos los niveles del proceso de adopción de decisiones para vigilar, revisar y reforzar las estrategias y las medidas de adaptación a medida que vayan variando las circunstancias.

A través de su Programa de Adaptación, el FMAM trabaja para aumentar la resiliencia frente a los efectos nocivos del cambio climático y presta especial atención a los siguientes elementos:

i) la integración entre la adaptación y los beneficios para el medio ambiente mundial y, en líneas generales, los esfuerzos por construir sistemas humanos y naturales más resilientes; ii) la innovación en enfoques ampliables de la adaptación, y iii) la capacidad institucional básica para adoptar medidas de adaptación permanentes y a mediano y largo plazo, a nivel nacional y subnacional.

Desde 2001, el FMAM —por medio del Fondo para los Países Menos Adelantados (LDCF), el Fondo Especial para el Cambio Climático (SCCF) y el Programa de Prioridad Estratégica sobre Adaptación— ha proporcionado USD 1300 millones en financiamiento a título de donación y ha movilizado USD 7000 millones de otras fuentes para 320 proyectos de adaptación en 129 países, incluidos todos los países menos adelantados y 33 pequeños Estados insulares en desarrollo. Según se prevé, estos proyectos reducirán directamente la vulnerabilidad de 17 millones de personas.

El FMAM está bien posicionado para financiar modalidades de adaptación eficaces en función de los costos y basadas en los ecosistemas que también contribuyan a mitigar los efectos del cambio climático y produzcan otros beneficios para el medio ambiente mundial. En Colombia, por ejemplo, mediante un proyecto del SCCF se están recuperando 4250 ha de cuencas superiores para reducir directamente la vulnerabilidad de unos 22 000 hogares y contribuir a un suministro de agua más estable para 7 millones de personas en la zona metropolitana de Bogotá.

Las medidas de adaptación deben integrarse en todas las actividades de desarrollo. El FMAM apoya esta transición ayudando a los países a avanzar en los procesos de los planes nacionales de adaptación. También cuenta con una cartera de inversiones por valor de USD 460 millones, distribuidas en un total de alrededor de 90 proyectos en 66 países y destinadas a mejorar los servicios climáticos y los sistemas de alerta temprana.

An aerial photograph of a terraced rice paddy field. The terraces are filled with water and young rice plants. Three people are walking across one of the terraces, carrying baskets on their heads. The field is surrounded by lush green vegetation on the left side.

Financiamiento

Para transformar a nivel mundial los sistemas de energía, las ciudades y las prácticas de uso de la tierra, y emprender un camino de desarrollo con resiliencia y bajo nivel de emisiones de carbono será preciso modificar en gran escala los flujos financieros mundiales. El volumen total de financiamiento necesario ascenderá a billones de dólares al año, la mayor parte de ellos proveniente del sector privado. Por lo tanto, es crítico utilizar los escasos recursos públicos de manera que ayude a catalizar el cambio necesario en los flujos financieros.

En consonancia con su carácter de mecanismo financiero de la CMNUCC y otros convenios internacionales, el FMAM apoya esos esfuerzos de distintas formas: i) mejora los marcos normativos para aumentar las inversiones con bajo nivel de emisiones de carbono; ii) respalda la innovación, la demostración y la transferencia de tecnologías, y iii) moviliza financiamiento del sector privado.

Aproximadamente dos tercios del total del financiamiento del FMAM pueden considerarse “relacionados con el clima”. Estos recursos no se limitan a los servicios de financiamiento del FMAM específicos para actividades de mitigación y adaptación al cambio climático, sino que comprenden una serie de inversiones en bosques, tierras y aguas que entrañan notables beneficios para el clima. En total, durante 2014-2018 el FMAM podrá otorgar financiamiento vinculado al clima por unos USD 3000 millones dentro de la amplia variedad de proyectos y programas que financia.

Las experiencias recientes del FMAM indican que la utilización de novedosos instrumentos financieros específicos tiene grandes posibilidades de movilizar financiamiento privado. Desde el FMAM-5, un conjunto de 11 tales proyectos ha movilizado USD 6,3 del sector privado por cada USD 1 donado por el FMAM, relación notablemente más alta que la que se suele presentar con los proyectos habituales del FMAM destinados a la mitigación del cambio climático. Como ejemplo reciente cabe mencionar que el FMAM invirtió USD 4,5 millones en acciones clase A (con un rendimiento máximo del 4 %) del Fondo de Capital Renovable para África, encabezado por el Banco Africano de Desarrollo y dotado de USD 150 millones, que tiene por objeto financiar proyectos de energía renovable en pequeña escala en toda África y facilitará inversiones por un valor aproximado de USD 500 millones.

Hay una demanda creciente de financiamiento catalizador del FMAM para “sectores de frontera” tales como la agrosilvicultura y la recuperación de tierras. Por ejemplo, el FMAM aprobó recientemente un proyecto en cuyo marco invierte en participaciones de capital en el Fondo de Agrosilvicultura de Moringa para promover la gestión sostenible de la tierra en siete países africanos. Mediante el proyecto se proporcionará una serie de servicios ecológicos, incluido el secuestro de unos 9,5 millones de tCO₂e.



Resultados

1000 proyectos de mitigación del cambio climático, por un monto de **USD 4200 millones**, programados junto con **USD 38 300 millones** de otros asociados

USD 1200 millones para **276 proyectos relacionados con la energía renovable**, que contribuirán a reducir la emisión de GEI en **541 millones de toneladas**

USD 1200 millones para **242 proyectos vinculados a la eficiencia energética**, que contribuirán a reducir la emisión de GEI en **422 millones de toneladas**

Apoyo para **46 contribuciones previstas determinadas a nivel nacional**, **93** informes bienales de actualización y **411** comunicaciones nacionales correspondientes a **150 países**

USD 1300 millones en financiamiento para actividades de adaptación tendientes a reducir la vulnerabilidad de más de **17 millones de personas** en más de **129 países**

Protección de sumideros de carbono y biodiversidad en **3300 zonas protegidas** que abarcan **860 millones de hectáreas**, superficie mayor que la del Brasil

Actividades de adaptación al cambio climático encaminadas a reducir la vulnerabilidad de más de **15 millones** de personas en **130 países**

380 proyectos en apoyo de la ordenación forestal sostenible

USD 3000 millones del FMAM para financiar iniciativas relacionadas con el clima proyectadas para el período de 2014 a 2018, con el potencial de movilizar **USD 25 000 millones** de otros asociados



fmam FONDO PARA EL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL
INVERTIMOS EN NUESTRO PLANETA

Acerca del FMAM

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) se creó en la víspera de la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, con el objeto de ayudar a solucionar los problemas ambientales más apremiantes de nuestro planeta. Desde entonces, ha otorgado donaciones por valor de USD 14 500 millones y ha movilizado otros USD 75 400 millones en cofinanciamiento para 3946 proyectos. En la actualidad, el FMAM es una alianza internacional de 183 países, instituciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado que abordan temas vinculados al medio ambiente mundial.

Los 18 organismos de implementación del FMAM son el Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco de Desarrollo de América Latina, Conservation International, el Banco de Desarrollo de África Meridional, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, la Oficina de Cooperación Económica con el Exterior del Ministerio de Protección del Medio Ambiente de China, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Fundo Brasileiro para a Biodiversidade, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Banco de Desarrollo de África Occidental, el Grupo Banco Mundial y el Fondo Mundial para la Naturaleza.

www.thegef.org